

# Florentino Ameghino: el excepcional paleontólogo argentino

Por *Agustina Manzo*

Colegio Internacional del Sol

Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires

Florentino Ameghino es recordado como uno de los paleontólogos más prominentes de nuestro país, aunque, lamentablemente, su fama en Argentina se limite a los miembros y aficionados del mundo de la paleontología, antropología y geología. La realidad es que su trabajo tiene un alcance y reconocimiento mundial gracias a sus numerosos aportes a estos campos. En este ensayo apuntaré a retratar qué hace a Florentino Ameghino uno de los más importantes científicos de la historia argentina, reputación que le otorga un muy merecido puesto en el “Salón de los Científicos Argentinos del Bicentenario” de la Casa Rosada.

Como se mencionó previamente, Florentino Ameghino se desarrolló como paleontólogo, antropólogo, geólogo y pensador científico autodidacta desde 1862 hasta su muerte, en 1911. Dirigió y financió sus propias campañas por el territorio argentino, las cuales se iniciaron en la zona Pampeana y se ampliaron hasta haber recorrido el país de norte a sur, recolectando y clasificando restos fósiles. Todas sus investigaciones las realizó en conjunto con su hermano Carlos Ameghino, una sociedad sin precedentes en la historia científica argentina de ese tiempo. Mientras su hermano hallaba las muestras y redactaba informes, él hacía el trabajo de laboratorio, estudiando y caracterizando los hallazgos, en base a los cuales elaboró teorías y clasificó nuevas especies. Sus primeras obras y memorias publicadas atrajeron la atención de la Sociedad Científica Argentina. En 1878 realizó un viaje a Europa, fortaleciendo sus estudios con cursos en la Academia de Antropología de París y realizando trabajos de campo. Presentó sus descubrimientos en la Exposición de París y congresos científicos de los cuales formó parte, de manera que estableció lazos con los científicos vanguardistas de la época. En tres años se había establecido como un renombrado científico a escala mundial.

Más adelante se dedicó a la administración de algunos de los museos del país más importantes para las ciencias naturales, como el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, donde se desempeñó como Subdirector, y el Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires (actualmente Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia), donde ocupó el puesto de Director. Al mismo tiempo, fue profesor de Zoología, Geología, Anatomía



Comparada, entre otras, en las Universidades de Córdoba y La Plata, desde donde transmitió sus conocimientos e inspiró a centenares de jóvenes científicos argentinos.

Florentino Ameghino es una insignia de la paleontología y antropología en nuestro país y a nivel internacional. Su labor aportó a la ciencia el conocimiento de más de 6.000 nuevas especies fósiles, las cuales acompañó con agudas interpretaciones. Su colección era de tan importante extensión que científicos de Norteamérica y Europa viajaban a la Argentina para conocer la “colección de Ameghino”, la cual actualmente se encuentra depositada en el Museo Argentino de Ciencias Naturales. Aquellas teorías mencionadas fueron claves para la estructuración de estas ciencias. Particularmente, sus teorías paleontológicas y geológicas siguen siendo aplicadas por los investigadores de hoy. A su vez, Ameghino presentó su descubrimiento de que los hombres americanos primitivos convivieron y cazaron grandes mamíferos del Pleistoceno en las pampas argentinas. Esto ha sido comprobado con yacimientos fósiles localizados a través del continente. Dicha teoría, sumada a su otra, más controversial y errada, de que el humano se habría originado en América, específicamente en las pampas argentinas, fueron grandes cimientos para el estudio de la Prehistoria Americana.

La obra de Florentino Ameghino, por si sola, merece ser destacada por su monumental volumen. Produjo unas 30.000 páginas de publicaciones sin igual. Su trabajo “Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina” obtuvo una Medalla de Oro en la Exposición Universal de París.

Cabe destacar las incursiones de este excepcional científico en otros ámbitos fuera del estudio de los fósiles. En 1884, divisó un plan para la provincia de Buenos Aires, a fin de administrar los volúmenes de agua y evitar las sequías e inundaciones que regularmente azotan a la zona. También propuso un nuevo sistema de taquigrafía que él mismo implementaba en sus notas. Extendiéndose por las ramas de la antropología, hizo un breve análisis del leguaje con su tratado “Origen Poligénico del Lenguaje” publicado en 1910.

La vida de Florentino Ameghino es una inspiración para la ciencia en el país, sobre todo, porque debemos tener en cuenta el origen humilde de este sabio pensador. Ameghino no provenía de una familia acaudalada ni se le facilitó la posibilidad de estudiar en Europa. Su familia de padres inmigrantes italianos vivía en Luján, provincia de Buenos Aires. Él comenzó sus estudios en la Escuela Municipal de Mercedes y su primer trabajo fue de subpreceptor en la misma ciudad donde había estudiado. Sus trabajos de campo fueron financiados con los limitados ingresos que hacía en una librería que él mismo estableció y atendía en La Plata. Su

reputación y éxito lo construyó él mismo gracias a su propio esfuerzo. Es por lo tanto un gran exponente de la tenacidad, resiliencia y abnegación necesarias para el triunfo de la ciencia en el país. Su carácter optimista se puede encapsular dentro del pensamiento de la Generación del 80, de la cual Ameghino fue un indudable contribuyente. Este ámbito social, seguramente, fue una condición que facilitó la realización y divulgación de los estudios del paleontólogo.

A modo de conclusión, me gustaría recordar las palabras que Domingo Faustino Sarmiento expresó sobre el científico: “un paisano de Mercedes que aquí nadie conoce, pero que es admirado por los sabios del mundo entero”. Si bien su nombre no esté tan alto en la lista de los científicos más famosos del país y a pesar de que al público en general nos cueste entender exactamente la complejidad de su trabajo, para el mundo internacional de la antropología, paleontología y geología, siempre será recordado como uno de sus más grandes investigadores. Su nombre se encuentra homenajeado en más de 100 especies distintas. Un mineral argentino lleva el nombre de ambos hermanos, la “ameghinita”. La Unión Astronómica Internacional decidió nombrar uno de los cráteres de la Luna “Ameghino” en su recuerdo. Como argentinos, debemos considerar que la importancia a nivel mundial del trabajo que él realizó en el suelo argentino realza el valor de nuestro territorio y de las investigaciones que realizamos aquí.

### **Bibliografía consultada**

- “*Florentino Ameghino*”, Academia Nacional de Ciencias. Link: <https://www.anc-argentina.org.ar/es/institucional/academicos/todos-nuestros-academicos/florentino-ameghino/>
- “*Colección Nacional Ameghino*”, Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Link: <http://www.macnconicet.gob.ar/colecciones-2/coleccion-nacional-ameghino/>
- “*Florentino Ameghino*”, Biografías y Vidas. Link: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/ameghino.htm>
- “*Biografía de Ameghino*”, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, documento PDF. Link: [https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/niveles/primaria/distritos/de13/biografia\\_ameghino.pdf](https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/niveles/primaria/distritos/de13/biografia_ameghino.pdf)
- “*¿Quién fue Florentino Ameghino?*”, Museo de Miramar. Link: [http://www.museodemiramar.com.ar/museodemiramar/naturales/florentino\\_ameghino.htm](http://www.museodemiramar.com.ar/museodemiramar/naturales/florentino_ameghino.htm)